

os primeiros dispensáveis a sofrerem os cortes subsidiários do orçamento público todas as vezes que o poder governamental toma medidas de redução do *déficit* público.

A Igreja é uma das organizações não governamentais que muito se preocupa e muito tenta ajudar neste campo. Na realidade latino-americana, a escola de identidade cristã, apesar das limitações e imperfeições, principalmente por razões provindas das circunstâncias da estrutura social vigente, são as que muito se esforçam em formar a qualidade de consciência do homem de amanhã. São os cristãos educadores que ainda muito educam

numa realidade em que, de forma geral, a educação carece de muito apoio e valorização. Inspirados na esperança da Conferência em Puebla, podemos crer que todos os esforços dos cristãos deste novo tempo são promissores para o futuro de um modelo educacional de qualidade e que possibilite o acesso de todos<sup>49</sup>.

*Pe. Dr. José Benedito Simão é professor de Teologia Moral e Diretor da Pontificia Faculdade de Teologia Nossa Senhora da Assunção.*

## MEDELLÍN, 30 AÑOS DESPUES, CONTINUA BROTANDO AGUA DE SU FUENTE

*Angel Sánchez Campos*

### INTRODUCCIÓN

Después de tres décadas de la realización de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano<sup>1</sup>, recordar puede contribuir a continuar mejor la caminata de las iglesias de América Latina apuntada en Medellín.

Y lo primero que viene a la memoria es su intención de aplicar el Concilio a las realidades latinoamericanas, por eso el tema: "La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio".

Con esto, los padres de los años sesenta retomaban una antigua tradición, propia de las iglesias de esta región hemisférica: la de aplicar los concilios. Lo que se inició con el Concilio de Trento (1545-1563) en los concilios terceros linense (1582) y mexicano (1585) y en el Sínodo de Salvador Bahía (1707); se continuó con el Concilio Vaticano I (1869-1870)

en el Concilio Plenario Latinoamericano (1899); y con el Concilio Vaticano II (1962-1965) se llevó a cabo, con ese mismo fin, en la Segunda Conferencia General (1968).

Las citas abundantes del Concilio no dejan lugar a dudas, Medellín es la aplicación conciliar a una América Latina en transformación<sup>2</sup>.

Pero si el Concilio Vaticano II fue el motivo para realizar Medellín, la realidad de pobreza del continente fue siempre el objeto de la reflexión y de las decisiones pastorales allí tomadas.

### 1. EL POBRE EN LOS DOCUMENTOS ANTES DE MEDELLÍN

"Juan XXIII propuso al Concilio tres grandes temas en diferentes alocuciones previas al inicio de sus trabajos: se trata de la apertura al mundo moderno, la unidad de los cristianos y la iglesia de los pobres"<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano se llevó a cabo del 26 de agosto al 6 de septiembre de 1968 en la ciudad de Medellín, Colombia.

<sup>2</sup> Ver anexo 1: Tabla de las citas conciliares en los documentos de Medellín.

<sup>3</sup> Gustavo GUTIERREZ, Significado y alcance de Medellín, in: José DAMMERT (org.), *Irrupción y caminar de la Iglesia de los pobres*. Presencia en Medellín. Lima: CEP, 1989, p. 28.

<sup>49</sup> Cf. Puebla 1034.

El tercer tópico respondía de lleno a los desafíos que vivía y vive la iglesia de América Latina. Pero, a pesar de una notable intervención del cardenal Lercaro<sup>4</sup> insistiendo en el tema de los pobres, el Concilio Vaticano II no entró en este punto, como pudo entrar en los otros dos temas.

Será hasta la carta encíclica del Papa Paulo VI *Populorum Progressio* (marzo 1967) que se entrará en el tercer tópico. Según muchos obispos, con ella se llenaban las lagunas del Concilio al tocar directamente la realidad de desigualdad y pobreza del continente, pues la apertura de la Iglesia al mundo no era posible hacerla sólo desde la visión de Europa.

Las 28 notas de pie de página citando más de 39 números hablan elocuentemente de la importancia que la encíclica tuvo para esta segunda asamblea<sup>5</sup>.

No está de más señalar que la *Populorum Progressio* fue la palabra oficial del Papa, como una llave que se entregó a las iglesias de América Latina, para que entraran de lleno en las realidades de pobreza tan golpeantes como aquí se viven.

## 2. EL POBRE EN LOS DOCUMENTOS DE MEDELLÍN

Después de leer los documentos, se tiene la convicción de que fueron dos ejes sobre los que giró la Segunda Conferencia General: la realidad injusta de pobreza con todas sus consecuencias, a veces descritas por los obispos; y la difícil tarea de evangelizar en medio de estas circunstancias.

No hay un solo documento de Medellín que no tome en cuenta la realidad latinoamericana de pobreza. Es como el sello metodológico de la Segunda Conferencia General, y, por lo mismo, la presencia permanente de los pobres en la asamblea a la hora de preguntarse los obispos: ¿Cómo llevarles el Evangelio en esta hora?

Sin embargo, es el documento de Justicia, trabajado bajo la responsabilidad del Departamento de Acción Social, que aborda con amplitud este punto. De entrada, hace la siguiente afirmación contundente: "Esa miseria, como hecho colectivo, es una injusticia que clama al cielo"<sup>6</sup>.

Nada extraño que el segundo documento, Paz, toque con profundidad también este tema de la pobreza, pues es claro que en ella está el origen de la violencia que padece América Latina.

Paz emplea una expresión novedosa: "situación de pecado"<sup>7</sup> para indicar una situación de injusticia, esto va a ser fundamental en la posterior reflexión teológica latinoamericana. Y, además, denuncia<sup>8</sup> las desigualdades excesivas que Puebla, n° 28, once años más tarde, confirmará y que en 1992, Santo Domingo, n° 179 retomará de Medellín y Puebla: "El creciente

empobrecimiento en el que están sumidos millones de hermanos nuestros hasta llegar a intolerables extremos de miseria es el más devastador y humillante flagelo que vive América Latina. Así lo denunciaremos tanto en Medellín como en Puebla y hoy volvemos a hacerlo con preocupación y angustia"<sup>9</sup>.

Es importante señalar que los obispos no abordan la pobreza solamente como un fenómeno o dato sociológico<sup>10</sup>, sino que lo convierten en un lugar teológico<sup>11</sup>, de tal manera que su óptica pastoral parte de allí como reflexión o análisis y regresa allí mismo como acción del pastor.

<sup>7</sup> Paz 1. *Ibidem*, p. 65.

<sup>8</sup> "Desigualdades excesivas entre las clases sociales, especialmente aunque no en forma exclusiva, en aquellos países que se caracterizan por un marcado biclasismo: pocos tienen mucho (cultura, riqueza, poder, prestigio), mientras muchos tienen poco." Paz 3. *Ibidem*, p. 65.

<sup>9</sup> Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. *Nueva evangelización*. México: Dabar, 1992, p. 125.

<sup>10</sup> "É oportuno ressaltar que para Medellín ainda que a pobreza tenha fundamentais aspectos sociais e econômicos, as coisas não param por aí. É uma situação humana global. Os pobres são os 'insignificantes', todos aqueles que por razões econômicas, raciais, culturais ou por serem mulheres têm pouco ou nenhum peso na sociedade e vêem seus direitos violados e sua realização humana impedida. A condição dos pobres constitui por isso uma autêntica interpelação à missão da Igreja. Esta deve acolher o chamado a redefinir sua tarefa diante da magnitude de uma situação contrária à vontade de Deus." Gustavo GUTIERREZ. A atualidade de Medellín, in: *Conclusões da conferência de Medellín - 1968*. São Paulo: Paulinas, 1998, p. 248.

<sup>11</sup> "En efecto, los 'signos de los tiempos' que en nuestro continente se expresan sobre todo en el orden social, constituyen un 'lugar teológico' e interpelaciones de Dios." Pastoral de élites 13. SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *II Conclusiones* op. cit., p. 126.

<sup>4</sup> Ver anexo 2: Discurso del cardenal Lercaro, arzobispo de Bolonia.

<sup>5</sup> Ver anexo 3: Tabla de citas de *Populorum Progressio* en Medellín.

<sup>6</sup> Justicia 1. SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio*. II Conclusiones. México: Clavería, 1970, p. 51.

También se puede decir que Puebla consagró la opción preferencial por los pobres, pero Medellín la creó<sup>12</sup>.

### 3. LA VIOLENCIA

Intimamente ligada a la pobreza aparece la violencia como un mal gemelo.

Los obispos, conscientes de la pobreza que impera, contraponen esta realidad golpeante a una frase entusiasta<sup>13</sup> de la encíclica *Populorum progressio*: "Si 'el desarrollo es el nuevo nombre de la paz', el subdesarrollo latinoamericano, con caracte-

rísticas propias en los diversos países, es una injusta situación promotora de tensiones que conspiran contra la paz"<sup>14</sup>.

Dom Avelar Brandão Vilela<sup>15</sup> en su discurso inaugural había completado las palabras del Papa contra la violencia refiriéndose a la violencia institucional. Medellín parece retomar ese punto al denunciar la connivencia de la autoridad política con los grupos de poder<sup>16</sup>.

Dentro de estas consideraciones aparecen tres tipos de violencia: 1. La pobreza que violenta a millones que la padecen, 2. La violencia insti-

tuída que mantiene la situación de pobreza, y 3. la violencia que surge en algunos grupos que toman conciencia de la injusta pobreza.

Respecto al tercer tipo de violencia, conviene recordar que, en 1968, la guerrilla urbana y los regímenes de seguridad nacional habían creado un clima de violencia al que los estudiantes eran particularmente sensibles. Por eso los obispos apuntan: "La juventud, particularmente sensible a los problemas sociales, reclama los cambios profundos y rápidos que garanticen una sociedad más justa; reclamamos que a menudo se siente tentada a expresar por medio de la violencia"<sup>17</sup>.

Pero, también, los obispos lo refieren al pueblo en general: "No debe, pues, extrañarnos que nazca en

América Latina 'la tentación de la violencia'. No hay que abusar de la paciencia de un pueblo que soporta durante años una condición que difícilmente aceptarían quienes tienen una mayor conciencia de los derechos humanos"<sup>18</sup>.

Respecto al segundo, los obispos denuncian a los grupos privilegiados que hacen uso de la violencia<sup>19</sup>: "No es raro comprobar que estos grupos o sectores, con excepción de algunas minorías, califican de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios"<sup>20</sup>.

Y si en Justicia, 16, se pone en evidencia el apoyo que el gobierno brinda a los grupos privilegiados, en Paz, 17, se denuncia la presión que éstos ejercen sobre el gobierno<sup>21</sup>.

<sup>12</sup> "Por todo eso queremos que la Iglesia de América Latina sea evangelizadora de los pobres y solidaria con ellos... El particular mandato del Señor de 'evangelizar a los pobres, debe llevarnos a una distribución de los esfuerzos y del personal apostólico que dé preferencia efectiva a los sectores más pobres y necesitados y a los segregados por cualquier causa..." (Pobreza de la Iglesia 8 y 9) *Ibidem*, p. 210.

<sup>13</sup> La continuación de la cita dice: "quién no querrá trabajar con todas sus fuerzas para lograrlo?" Jesús IRIBARREN (org.). *9 grandes mensajes*. Madrid: BAC, 1986, p. 365.

<sup>14</sup> Paz 1. SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *II Conclusiones, op. cit.*, p. 65.

<sup>15</sup> "Paulo VI en cuanto traza directrices... Nos advierte... En materia social, se impone un cambio de estructuras, pero no se debe apelar a la violencia; ni a la violencia armada y sangrienta que multiplica los problemas humanos; ni a la violencia pasiva que vuelve injustas las mismas estructuras que deben ser modificadas, concluimos también nosotros." SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio*. I Ponencias. México: Episcopado Mexicano, 1972, p. 64.

<sup>16</sup> "El ejercicio de la autoridad política y sus decisiones tienen como única finalidad el bien común. En Latinoamérica tal ejercicio y decisiones con frecuencia aparecen apoyando sistemas que atentan contra el bien común o favorecen a grupos privilegiados." Justicia 16. SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *II Conclusiones, op. cit.*, p. 58-59.

<sup>17</sup> Juventud 3. *Ibidem*, p. 104.

<sup>18</sup> Justicia 16. *Ibidem*, p. 72.

<sup>19</sup> "...algunos miembros de los sectores dominantes recurren, a veces, al uso de la fuerza para reprimir drásticamente todo intento de reacción. Les será fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (v.gr. anticomunismo) o prácticas (conservación del 'orden') para cohonestar este proceder." Paz 6. *Ibidem*, p. 72.

<sup>20</sup> Paz 5. *Ibidem*, p. 66.

<sup>21</sup> "...los privilegiados en su conjunto, muchas veces, presionan a los gobernantes por todos los medios de que disponen, e impiden con ello los cambios necesarios. En algunas ocasiones, incluso, esta resistencia adopta formas drásticas con destrucción de vidas y bienes. (...) Si se retienen celosamente sus privilegios y, sobre todo, si los defienden empleando ellos mismos medios violentos, se hacen responsables ante la historia de provocar 'las revoluciones explosivas de la desesperación. De su actitud depende, pues, en gran parte el porvenir pacífico de los países de América Latina.' *Ibidem*, p. 73.

Igualmente Paz, 18, responsabiliza de la violencia a los que no actúan o no se organizan<sup>22</sup>.

Y los Obispos en Medellín van, todavía, más lejos en este tema al tomar posición frente a la revolución afirmando que puede ser legítima<sup>23</sup>.

### Reflexión

La pobreza y su gemela la violencia constituyen el eje número uno sobre el que giró la asamblea de Medellín. Tal parece que los obispos intentaban explicar el clima de tensión que amenazaba explotar en cualquier momento en una revolución, como sucedió en Cuba.

Pero si la pobreza injusta explicaba la situación a punto de desencadenar la revolución en América Latina, no la justificaba. Y por eso, los obispos tratan de anunciar otros caminos para superar la causa de la violencia.

No obstante, no hay una condena de los grupos guerrilleros a pesar de ser firmes los obispos en su postura frente a la violencia revolucionaria. Sí, en cambio, es fuerte la denuncia contra los grupos privilegiados que presionan al gobierno o ejercen violencia contra el pueblo, menos fuerte, sin embargo, lo que se refiere al ejército<sup>24</sup>.

Y si el pobre pasa a ser un término teológico en la reflexión cristiana de Medellín, la violencia es tajante-

mente rechazada con una expresión del Papa Paulo VI<sup>25</sup>, pues "no es ni cristiana ni evangélica"<sup>26</sup>.

De ahí que los cristianos deben estar conscientes de que "La paz es, ante todo, obra de justicia... un quehacer permanente... fruto del amor"<sup>27</sup>.

En este sentido de respeto y al mismo tiempo de cuestionamiento a los que optaron por las armas, la frase que, quizá, mejor expresa la postura de los obispos es la siguiente: "El cristiano es pacífico y no se ruboriza de ello. No es simplemente pacifista, porque es capaz de combatir. Pero prefiere la paz a la guerra"<sup>28</sup>.

### 4. LA EVANGELIZACIÓN

El otro eje complementario sobre el que giró la Segunda Conferencia es la evangelización. Los obispos a

propósito, en muchos momentos, fueron abiertamente explícitos dejando bien claro que al abordar las realidades de América Latina no los movía otro interés que sólo el pastoral.

Por ejemplo, los entonces presidente y secretario del Celam, Dom Avelar Brandão Vilela y Don Eduardo F. Pironio, respectivamente, presentaron los documentos de Medellín diciendo:

"La Iglesia de América Latina se ha congregado en el Espíritu del Señor Jesús, en íntima comunión fraterna para analizar a fondo la realidad latinoamericana a la luz del Evangelio. (...) Nos interesaba escuchar al hombre latinoamericano, asumir plenamente sus angustias y esperanzas, para responderle desde Dios y ofrecerle la salvación integral en Cristo Jesús"<sup>29</sup>.

<sup>22</sup> "Son, también, responsables de la injusticia todos los que no actúan en favor de la justicia con los medios de que disponen, y permanecen pasivos por temor a los sacrificios y a los riesgos personales que implica toda acción audaz y verdaderamente eficaz. La justicia y, consiguientemente, la paz se conquistan por una acción dinámica de concientización y de organización de los sectores populares, capaz de urgir a los poderes públicos, muchas veces impotentes en sus proyectos sociales sin el apoyo popular." *Ibidem*.

<sup>23</sup> "Si bien es verdad que la insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso 'de tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona y damnificase peligrosamente el bien común del país', ya provenga de una persona ya de estructuras evidentemente injustas, también es cierto que la violencia o 'revolución armada' generalmente 'engendra nuevas injusticias, introduce nuevos desequilibrios y provoca nuevas ruinas: no se puede combatir un mal real al precio de un mal mayor." Paz 19. *Ibidem*, p. 74.

<sup>24</sup> "Con relación a las fuerzas armadas, la Iglesia deberá inculcarles que, además de sus funciones normales específicas, ellas tienen la misión de garantizar las libertades políticas de los individuos en lugar de ponerles obstáculos." Elites 20. *Ibidem*, p. 129.

<sup>25</sup> "Comentava-se que essas afirmações de Paulo VI, além de condenar os movimentos pró violência existentes na América Latina, visavam frear o entusiasmo que havia despertado a recente (1967) carta Encíclica 'Populorum Progressio'. Nessa Encíclica se diz que há circunstâncias em que o uso dos meios violentos é justificado". José Oscar BEOZZO. Medellín: Vinte anos depois. *REB* 48/192 (dez. 1988) p. 785.

<sup>26</sup> "...y algunos concluyen que el problema esencial de América Latina no puede ser resuelto sino con la violencia. Con la misma lealtad con la cual reconocemos que tales teorías y prácticas encuentran frecuentemente su última motivación en nobles impulsos de justicia y de solidaridad debemos decir y reafirmar que la violencia no es evangélica ni cristiana..." PAULO VI. *En el día del desarrollo*. SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *II Conclusiones*, op. cit., p. 259.

<sup>27</sup> Paz 14. *Ibidem*, p. 70-71.

<sup>28</sup> Paz 15. *Ibidem*, p. 72.

<sup>29</sup> SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *I Ponencias*, op. cit., p. 9.

## 5. RELIGIOSIDAD POPULAR

La atención pastoral de los obispos sensibilizada por la pobreza de los pueblos latinoamericanos, se volcó de manera especial sobre el fenómeno de la religiosidad popular característica de los pobres.

En este punto dos cosas se podrían señalar en Medellín como sumamente importantes: Primero, haber incorporado en las conclusiones el llamado de atención que ya hacía Mons. Henríquez<sup>30</sup> sobre la importancia capital de asumir este fenómeno en la Iglesia<sup>31</sup>; y, sobre todo, el criterio pastoral que señalan los obispos para entender o juzgar este fenómeno des-

de su contexto de subcultura: "Al enjuiciar la religiosidad popular no podemos partir de una interpretación cultural occidentalizada, propia de las clases media y alta urbanas, sino del significado que esa religiosidad tiene en el contexto de la sub-cultura de los grupos rurales y urbanos marginados"<sup>32</sup>.

## 6. PASTORAL DE CONJUNTO

Pero si el mundo a evangelizar era el de los pobres, era preciso revisarse<sup>33</sup> y unir fuerzas todos los pastores de América Latina. De ahí la insistencia en la pastoral de conjunto<sup>34</sup>.

<sup>30</sup> "De aquí una religión llamada a ser universal e influir en todos los hombres, no puede llegar a serlo prescindiendo de las creencias populares y adoptando las formas propias de los círculos de elegidos. Debe abrirse a las masas y mantenerlas dentro de su **organización e influencia**, y para ello no puede dejar de tener en sus objetivos la asimilación de las creencias populares primitivas, rectificándolas cuando fuere necesario. El rechazo de estos valores sólo haría que las masas abandonen la Iglesia." Luis Eduardo HENRIQUEZ. *Pastoral de masas y pastoral de élites*. *Ibidem*, p. 185.

<sup>31</sup> "Esta religiosidad pone a la Iglesia ante el dilema de continuar siendo Iglesia universal o de convertirse en secta, al no incorporar vitalmente a sí, a aquellos hombres que se expresan con ese tipo de religiosidad." Pastoral popular 3. SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *II Conclusiones*, op. cit., p. 116.

<sup>32</sup> Pastoral popular 4. *Ibidem*, p. 116-117.

<sup>33</sup> "...los planes de pastoral de conjunto, a través de los cuales la Iglesia de América Latina quiere encarnarse en nuestras concretas realidades de hoy, exigen una revisión seria y metódica..." (Religiosos 7) *Ibidem*, p. 183.

<sup>34</sup> "...la acción pastoral de la comunidad eclesial, destinada a llevar a todo el hombre y a todos los hombres a la plena comunión de vida con Dios en la comunidad visible de la Iglesia, debe ser necesariamente global, orgánica y articulada. De aquí, a su vez, se infiere que las estructuras eclesiales deben ser periódicamente revisadas y reajustadas en tal forma que pueda desarrollarse armoniosamente lo que se llama una Pastoral de conjunto..." Pastoral de conjunto 9. *Ibidem*, p. 219-220.

La revisión de la Iglesia en el Concilio Vaticano II la llevó a descubrirse como Pueblo de Dios con las características consiguientes de comunión y participación "...todo lo que se ha dicho sobre el Pueblo de Dios se dirige por igual a laicos, religiosos y clérigos... de tal suerte que todos, a su modo, cooperen unánimemente en la obra común." (LG 30)<sup>35</sup>.

Por eso en una visión de pastoral de conjunto es toda la Iglesia que desde la diversidad debe trabajar en la evangelización como obra común<sup>36</sup>. En este sentido, si el Concilio contribuyó grandemente a la valoración del laico, Medellín contribuirá extraordi-

nariamente para situar el lugar de las CEBs en la estructura<sup>37</sup> de la Iglesia<sup>38</sup> y como grupo celular, es decir, como lugar de evangelización en la base.

Así, lógicamente, cambió el sentido de la parroquia: "La visión que se ha expuesto nos lleva a hacer de la parroquia un conjunto pastoral vivificador y unificador de las comunidades de base"<sup>39</sup>. Y por supuesto, la función del párroco también se orientó en ese mismo sentido unificador: "El párroco ha de ser, en esta figura de la parroquia, el signo y el principio de la unidad, asistido en el ministerio pastoral por la colaboración de representantes de su pueblo, laicos, religiosos y diáconos"<sup>40</sup>.

<sup>35</sup> CONCILIO VATICANO II, *op. cit.*, p. 71-72.

<sup>36</sup> "Esta comunión que une a todos los bautizados, lejos de impedir, exige que dentro de la comunidad eclesial exista multiplicidad de funciones específicas... el mismo Dios suscita en su seno diversos ministerios y otros carismas que le asignan a cada cual un papel peculiar en la vida y en la acción de la Iglesia." Pastoral de conjunto 7. SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *II Conclusiones*, op. cit., p. 219.

<sup>37</sup> "La vivencia de la comunión a que ha sido llamado, debe encontrarla el cristiano en su 'comunidad de base': es decir, una comunidad local o ambiental, que corresponda a la realidad de un grupo homogéneo, y que tenga una dimensión tal que permita el trato personal fraterno entre sus miembros. (...) La comunidad cristiana de base es así el primero y fundamental núcleo eclesial, que debe, en su propio nivel, responsabilizarse de la riqueza y expansión de la fe, como también del culto que es su expresión. Ella es, pues, célula inicial de estructuración eclesial, y foco de la evangelización, y actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo." Pastoral de conjunto 10. *Ibidem*, p. 220.

<sup>38</sup> Sin embargo, será Puebla 617 que desenvolverá más ampliamente esta idea. TERCERA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*. México: Clavería, 1995, p. 201.

<sup>39</sup> Pastoral de conjunto 13. SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *II Conclusiones*, op. cit., p. 221.

<sup>40</sup> Pastoral de conjunto 14. *Ibidem*.

## CONCLUSIÓN

1. 1968 fue un año de toma de conciencia de la realidad de pobreza en América Latina. La teoría de la dependencia hizo ver en el capitalismo la causa de la pobreza y en el socialismo prácticamente la única alternativa. Fue así como la vía armada o la guerrilla llegó a parecer, aún a cristianos, una guerra justa para liberar a los pueblos de América Latina.

2. Si ya la Primera Asamblea General de Río de Janeiro había establecido el método de partir de la realidad para obtener una respuesta pastoral más eficaz, fue Medellín que consagró este camino seguido ya por la *Gaudium et Spes*. En este sentido, las preocupaciones de los obispos giraron en torno a la pobreza y a la

violencia, y sus respuestas pastorales fueron una fuerte denuncia de esta situación injusta y de comprensión a quienes no hallando otro camino eligieron el de las armas. No obstante, como pastores manifestaban que el camino cristiano implica una ardua labor de conversión y de cambio de estructuras.

3. Medellín fue una aplicación del Concilio Vaticano II a la realidad de América Latina, la cual sin duda, gracias al impulso postconciliar de libertad y colegialidad, se adentró tan profundamente que pudo formular la opción pastoral por los pobres. Sólo así se explica el posterior caminar de muchos agentes de pastoral, sobre todo religiosos, en ese sentido.

## ANEXO 1

Tabla de las citas conciliares en los documento de Medellín

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Total
I			2			3			14	5	3	7	2		5		41
II													1				1
III									38				1				39
IV	8	3	10	1		1	2		7	3	1			7	2	1	46
V									1			2	1			8	12
VI						3			3		13	1	4	3	3		30
VII												1	22				23
VIII											1	7	3				11
IX			4							1	2					2	9
X																	
XI						2			2			1	2		1		8
XII																	
XIII													1			8	9
XIV																	
V			2	3													5
VI						1											1
Tot	8	3	18	4		10	2		65	9	20	19	37	10	21	9	235

Los números romanos en vertical corresponden a los 16 documentos conciliares, y los números arábigos arriba, horizontalmente, a los documentos de Medellín.

-Son tres los documentos del Concilio no citados por Medellín: *Orientalium Ecclesiarum*, *Unitatis redintegratio* y *Dignitatis humanae*.

-Y son dos los documentos de Medellín que no contienen citas del Concilio: *Juventud* y *Catequesis*.

## ANEXO 2

### Discurso del Cardenal Jacobo Lercaro, Arzobispo de Bologna

"Esto quiero decir: el misterio de Cristo siempre ha estado y está en la Iglesia, pero hoy principalmente el misterio de Cristo está en los pobres, en cuanto Iglesia, como dijo el Santo Padre Juan XXIII, la Iglesia ciertamente es de todos, pero primeramente es 'Iglesia de los pobres'...

Por lo cual al concluir esta primera fase de nuestro Sínodo, necesitamos reconocer y proclamar solemnemente: no cumpliremos con nuestro deber ni recibiremos con apertura el consejo de Dios y la expectativa de los hombres, a no ser que pongamos, casi como centro y alma de la obra doctrinal y legislativa de este Concilio, el misterio de Cristo en los pobres y la evangelización de los pobres; pues esto es un deber evidente, concreto, actual y urgente de nuestra época. En efecto es en esta época, comparada con otras épocas, en que los pobres parecen ser menos evangelizados, y en la que sus corazones aparecen en la Iglesia alejados y extraños al misterio de Cristo; época en la que sin embargo el pensamiento humano interpela e indaga con cuestiones llenas de ansiedad y casi dramáticas el misterio de la pobreza, y la suerte de los pobres, no sólo de los individuos sino también de los pueblos en miseria, cuyos derechos, no obstante, recién conocen, época, en la que la pobreza de la mayoría (dos terceras partes del género humano) hiere por comparación con las inmensas riquezas de unos pocos, y en la que, más y más cada día, las multitudes sufren las consecuencias de la pobreza y el hombre carnal desea riquezas.

Volviendo, como ya otros lo hicieron, al problema de la evangelización de los pobres, lejos está de mí sólo añadir otro asunto al ya copioso índice de temas del concilio; sino esto pretendo afirmar: no responderemos a las más verdaderas y profundas exigencias de nuestro tiempo, incluida la de nuestra gran esperanza de unidad de todos los cristianos..., sino que las evadiremos, si abordamos el tema de la evangelización de los pobres como uno más de los temas del Concilio.

Pues no se trata de un tema más, sino, en cierta forma, simplemente del tema de nuestro Concilio<sup>41</sup>.

<sup>41</sup> *Acta Synodalia Concilii Oecumenici Vaticani Secundi*. Vol. I Pars IV. Romae: Typis Vaticanis, MCMLXX, p. 327-329. (Traducción personal).

ANEXO 3

Tabla de citas de *Populorum Progressio en Medellín*<sup>42</sup>

	IPa	Pre	1 Cap.	2 Cap.	3 Cap.	II P	Intr	1 Cap.	2 Cap.	3 Cap.	Fin
Introducción				15.20.21							
Justicia						30			46		
Paz					24.26.30.31			53.54	56-61.62	76	87
Familia					16						
Educación				15.16.18.2							
Juventud			10.11		30						
P Popular											
P Elites											
Catequesis											
Liturgia											
M. laicos			9	19	26				57.59		81
Sacerdotes											
Religiosos					32						
For. Clero											
Pobreza Igl.											
P. conjunto											
M. Comunic											

Pe. Angel Sánchez Campos é Mestre em Teologia Dogmática com Concentração em História da Evangelização na América Latina

<sup>42</sup> Algunos ejemplos de como es citada la encíclica en Medellín, puede ayudar también a percibir la creatividad de los obispos: **-Paz 9ª Nota 5 PP 57:** Mientras la encíclica dice: "Los pueblos pobres permanecen siempre pobres, y los ricos se hacen cada vez más ricos." Medellín prefiere decir: "los países productores de materias primas... permanecen siempre pobres, mientras que los países industrializados se enriquecen cada vez más." De este modo, aparece más claro el dinamismo de explotación. **-Paz 1ª Nota 1 PP 87:** Medellín cita textualmente: "Si 'el desarrollo es el nuevo nombre de la paz'"; la encíclica concluye con entusiasmo: "quién no querrá trabajar con todas sus fuerzas para lograrlo?"; Medellín, en cambio, dice realísticamente: "el subdesarrollo latinoamericano... es una injusta situación promotora de tensiones que conspiran contra la paz." **-Movimientos de Laicos 2ª Nota 2 PP 9:** El texto de Medellín al hacer esta afirmación fuerte se apoya no textualmente en la encíclica: "la toma de conciencia de esta misma situación, que provoca en amplios sectores de la población latinoamericana actitudes de protesta y aspiraciones de liberación, desarrollo y justicia social."

SERMÕES AOS ESCRAVOS: UMA LEITURA AFRICANA DE ANTÔNIO VIEIRA

Pedro Chingandu

INTRODUÇÃO GERAL

No ano dois mil, o Brasil estará comemorando 500 anos de evangelização, marcados não só por proezas mas, também, por naufrágios. Como ler os 500 anos na perspectiva do século XXI? Como promover a reconciliação entre povos e manter a esperança dos oprimidos depois de 500 anos marcados pela colonização e exploração dos povos indígena e negro? Sem dúvida, não podemos comemorar esta data sem fazer memória daqueles que, com seu suor e sangue, ajudaram a erguer o atual Estado brasileiro, os negros.

Este trabalho versa sobre os sermões do padre Antônio Vieira voltados para a realidade dos escravos negros. Como missionário no Brasil colonial, ele se deparou com a realidade dos escravos africanos exportados para este país. Diante desta realidade cruel, ele tentou buscar uma justificativa dentro da sua compreensão teológica, política e econômica. A série dos sermões do rosário faz parte de sua tentativa de explicar a problemática da escravidão negra inserida dentro do contexto da evangelização dos pagãos.

A motivação pelo tema deste artigo *Sermões aos escravos: um leitura africana de Antônio Vieira*, brota de vários fatores: Primeiramente, a escravidão, que mesmo formalmente abolida no século XIX, ainda perdura no continente africano com outras configurações. Num segundo passo, a experiência da escravidão negra que incute em muitos africanos um complexo de inferioridade afetando seu relacionamento com outros povos, sobretudo do mundo ocidental; faz-se mister ir às raízes deste complexo e desmitificá-las. Um terceiro fator que me parece importante é realçar a figura controvertida de Antônio Vieira que manifesta uma ambigüidade paradigmática própria da natureza humana – desejar a liberdade enquanto, por outro lado, mantêm-se estruturas assimétricas. Abordar Vieira é abordar a nossa própria história. Enfim, por ser angolano, sinto-me afetivamente ligado aos escravos vendidos no Brasil, pois a maioria deles era proveniente de Angola. Resgatar a memória dos escravos é também resgatar a memória dos povos de Angola.

Objetividade é um dos princípios que me propus a manter neste texto. Porém, não sei se esse objetivo pode